

natureza

Steven Even

Image not found.

# Capítulo 1

Fue temprano cuando ellos arrivaron con ruidos metalicos y pisadas fuertes, fue muy temprano cuando sucedio.

Caia ya la tarde.... y los cuervos descubrieron que aquellos seres habian marchitado las aguas de aquel lago, no tardaron mucho los conejos en notar que la hierba habia sido ultrajada, mancillado habia sido su verdor, de un modo nunca antes visto, la tarde avanzaba y muchas otras criaturas se asomaban extrañadas ante la falta de sombras en los lugares donde antes estas refrescaban.

La luz de aquel dia transcurrio y aunque el bosque en si mismo, y sus criaturas intentaron olvidarlo, no pudieron, era amargo notar que los guardianes de la sombra habian sido despedazados, pocos metros desde el suelo, era imposible no sentirse perturbado con el hecho de mirar al lago y encontrarlo esteril, moribundo, sacudida parecia haber sido la vida, envenenado se agitaba el aire, el frio dolia con un filo distinto....solo unas horas y mucho, mucho cambi6.

La noche llego sin sonidos, esteril en su gracia, herida en su belleza, la luna que antes se asomaba apenas timida su luz, entre innumerables ramas y hojas, parecia tambien sorprendida, pues ahora su luz bañaba zonas amplias donde antes habitaban señores muy altos con savia como sangre y madera como carne, los guardianes de la sombra, aquellos que brindaban a las criaturas el alivio del brazo fuerte del sol en el verano y hacian de paredes contra los fuertes vientos que hielan en el invierno, ya no estaban, muchos yacian descuartizados, las entrañas exhibidas, todo esto no tenia sentido alguno ni para los osos fuertes o las poderosas aguilas que desde lejos se asomaban incredulas, los albergadores de vida no estaban mas.

Un viejo cisne interrumpio la paz de la mañana con su agonía, veneno si, era veneno lo que consumia su vida, guiado por la sed habia subestimado el peligro que ahora representaba el lago y habia con su vida pagado tal error, el lago, antaño hogar de incontables peces que brindaban equilibrio a muchas criaturas desde las que vuelan hasta las que caminan

y entonces ellos se escondieron en la profundidad de los bosques,  
en las cimas de las montañas,  
en los hielos eternos, lejos del hombre  
pero este no cumplió con su parte del trato  
su codicia arrasó con lo verde  
el papel sustituyó a lo que crecía  
y fue humo y no más aire...  
Nadie extrañara a la humanidad cuando yo la extinga.  
Te doy mi palabra.